

*GÉNERO, HISTORIA Y ESCUELA.
APUNTES PARA UNA HISTORIA NO SEXISTA*

*GENDER, HISTORY AND SCHOOL.
NOTES TOWARD A NO SEXIST HISTORY*

Laura M. Méndez

UNCom - I.F.D. - San Carlos de Bariloche

Resumen

El propósito de este artículo es invitar a la reflexión acerca de algunos supuestos teóricos e inferencias didácticas sobre la enseñanza de la historia en la escuela primaria.

A partir de los resultados parciales de una investigación en marcha, sobre libros de textos de historia y prácticas docentes en las escuelas de San Carlos de Bariloche Río Negro, se presenta un panorama acerca del lugar que las cuestiones de género tienen en el aula en el área de ciencias sociales particularmente en la disciplina historia- y se plantean algunos andamiajes teóricos que aporten a la inclusión de la perspectiva de género en la historia escolar. Por último, se sugieren algunos principios didácticos a tener en cuenta en pos de restituir a las mujeres a la Historia y promover desde la práctica docente cotidiana igualdad de oportunidades para alumnas y alumnos.

Palabras clave: Historia- escuela- textos escolares- género - didáctica - igualdad de oportunidades.

Abstract

The purpose of this article is to think about some didactical assumptions, in theory and practice, when teaching History in primary schools.

Partial results of a current investigation on History textbooks and teaching practices in San Carlos de Bariloche's schools, show us the importance of the gender issue in the classroom, in particular in History case, but in most of the social sciences, also.

We consider new perspectives from the gender point of view need to be included in the teaching of History.

Finally, we suggest some didactics principles in order to bring women back to History and to foster equality of opportunities from the every day teaching to all the pupils, no matter if they are boys or girls.

Key Words: History-school text books - gender- didactic- equality of opportunities

Como sabemos, los estereotipos de género prescriben el modelo de comportamiento o las formas permisibles de conducta a niñas y niños, hombres y mujeres en una sociedad en lo tocante a vestido, peinado, manera de hablar, tipos de juegos, ocupaciones, roles sociales, relaciones de poder y otra muchas conductas y valores. Prejuicios construidos a partir de interpretaciones biológicas, religiosas y/o científicas del rol social de cada sujeto transmitidos en la vida cotidiana se apoyan, según la época, en diversos proyectos político-culturales que se reflejaron en los sistemas educativos.

La tarea que comienza la familia, es completada y continuada simultáneamente por otros agentes de socialización, como los medios de comunicación y la escuela. Esta última, a través de diferentes rituales y mecanismos participa en el refuerzo de comportamientos estereotipados. Tan arraigadas están algunas prácticas escolares, sobre el "lugar" que varones y mujeres ocupan en la sociedad, que pocas veces se percibe que estas acciones asumidas como naturales, impiden el cambio y la libertad de elección de comportamientos y actitudes.

La idea de control social ha tenido tanto el sentido de adecuación y contención de la desviación como el de autoridad y legitimación de una estructura social determinada. El control social, a través de la educación y sus agentes, muestra un sistema de valores y de poder a modo de currículo oculto. Existe una pedagogía invisible basada en una jerarquía implícita que regula los contenidos y las secuencias en la que el sujeto que aprende no conoce los principios que guían su progresión. Los libros, los juegos, las revistas, la televisión, al no mostrar la diversidad en la comprensión de la vida cotidiana presente y pasada, forman un modo velado, sesgado, implícito con relación a lo normal y lo socialmente válido que generan matrices de aprendizaje muy difíciles de modificar. Este trabajo ha focalizado la reflexión en cuestiones de género en la escuela primaria- en el acotado universo de la zona andina rionegrina, no desde el diagnóstico suficientemente probada está la desigualdad de oportunidades según la pertenencia genérica de los actores- sino en la posibilidad de pensar propuestas de acción concreta en el aula y la institución escolar.

El recorte propuesto como disparador para la acción es el análisis de la historia, como disciplina de las ciencias sociales en la escolaridad básica, desde una perspectiva de género. ¿Por qué mirar desde el pasado? Porque considero que lo histórico como construcción social, es un espacio privilegiado para la reflexión sobre la temporalidad de lo que se cree atemporal, de la crítica y revisión de lo que se cree verdad, y de acción transformadora de que lo que se piensa que siempre fue así, que es así y que de esa manera seguirá...

Género y escuela

Las prácticas docentes construyen educación en la escuela a través de cuatro currícula. Un currículum formal, el escrito, que plasma la visión académica hegemónica y el desarrollo de la pedagogía. Un currículum resignificado, que

evidencia lo que los docentes creen que deben enseñar. Un currículum oculto, que incluye todo aquello que se enseña de manera no intencional y, por último, un currículum omitido que engloba a la multiplicidad de saberes que las mujeres hemos creado y que necesitamos para construir nuestra identidad, pero que no aparece en la escuela.

Como sostiene Graciela Morgade los contenidos curriculares están contruidos desde al androcentrismo: el saber "experto" es obra de varones y ellos fueron los que identificadores problemas significativos y metodologías acordes. Lo femenino se asocia al sentimiento; una mujer que piensa científicamente, en forma objetiva, piensa como un hombre.

En nuestro país, en general, la reforma educativa de los últimos años no ha realizado aportes significativos con relación a estas cuestiones: a la "renovación" en las formas no le condice una renovación en los sentidos. Los Contenidos Básicos Comunes de Nación no hacen mención a cuestiones de género. A mediados de 1995, se generó un debate en el seno de Ministerio de Educación a propósito de los conceptos de género y de grupo familiar, cuyo uso, en reemplazo de los de sexo y familia había recomendado el comité de expertos convocado por el propio Ministerio. Se optó por conservar los conceptos de sexo y familia aludiendo el primero a la biología como única fuente de diferenciación entre mujeres y varones sin consideración alguna a la acción de la cultura en ese tema. Sin embargo, no pueden desconocerse algunos avances significativos que a favor de un tratamiento igualitario para hombres y mujeres se hicieron dentro y fuera del aula, como la recomendación en el año 1991 de la entonces Municipalidad de Buenos Aries de seleccionar libros de textos que muestren una imagen mas igualitaria del hombre y de la mujer, surgida a raíz de investigaciones realizadas sobre libros de lectura en la escuela primaria.

La *Adecuación curricular* de la Provincia de Río Negro, de la cual se nutre este trabajo, por ejemplo, nada dice sobre género para el primer ciclo, éste aparece como contenido de aprendizaje recién en cuarto grado pero como apéndice de un eje temático que lo incluye, el de los Conflictos Sociales, y lo mezcla con otros, como raza, edad, discapacitados.

Es impensable concebir un presente sin mujeres; lo mismo ocurre con el pasado. Sin embargo, la historia de la historia de las mujeres evidencia un largo derroteo antes de ser incorporada al escenario de la vida social como protagonista junto a los hombres. Si bien en algunos ámbitos y espacios académicos, sobre todo en los países centrales, la presencia de las mujeres como constructoras de presentes y pasados junto a los hombres está en permanente avance, este movimiento aún no ha sido trasladado en forma contundente al ámbito de la escuela, ni en la prácticas cotidianas, ni en los libros de texto.

Sobre textos y prácticas docentes. Una mirada desde la historia

En San Carlos de Bariloche viene desarrollándose desde 1999 una

experiencia de investigación y capacitación titulada Género y escuela: las representaciones de lo femenino y masculino en las actividades educativas. Estudios de casos de escuelas primarias de San Carlos de Bariloche. Este proyecto tiene como objetivo principal analizar la presencia y tratamiento de cuestiones de género vinculados especialmente a las ciencias sociales y la historia escolarizada.

En la primera etapa de la investigación, se entrevistaron a cuarenta docentes de segundo ciclo de la EGB en ejercicio, y se analizaron los libros de textos que ellos utilizaban en el aula en el año 1999, cuyo acorte temporal incluye en general, ediciones del decenio 1989-1999.

Sabido es, que las prácticas docentes constituyen un ámbito complejo de relaciones micro y macro sociales, en la que entrecruzan prescripciones, historias personales y profesionales, convicciones y contextos témporo espaciales, en la que los textos escolares ocupan sólo una fracción en la construcción de aprendizajes. Sin embargo, coincidimos con Catalina Wainerman en concebir "...a los libros de lectura como usinas de transmisión de contenidos ideacionales porque, además de enseñar a leer y de transmitir una variedad de temas transmiten contenidos normativos que corresponden a una manera determinada de percibir la realidad y, al hacerlo, procuran moldear los valores, actitudes y comportamientos de alumnos, futuros ciudadanos". Consideramos, además, pertinente este recorte en cuanto a un universo de análisis, ya que en general, los maestros utilizan un texto único, y si bien en muchos casos éste es completado, complejizado y contrastado con otros materiales didácticos, recursos y experiencias de aprendizaje, aparecía como un interesante punto de partida para comenzar la sensibilización y la capacitación docente vinculada a la perspectiva de género en las ciencias sociales.

Maestros y maestras nombraron más de 30 opciones al enunciar el libro que utilizaban en el grado, lo que da cuenta de la variedad y cantidad de producciones y oferta editorial. A pesar de los matices y excepciones los textos presentan en líneas generales algunas consideraciones respecto al género femenino, que creo interesantes destacar:

Desde primer grado, si bien no se abordan contenidos específicamente históricos, salvo en las efemérides, ya se observan en cuestiones vinculadas a los conceptos de familia, aula, escuela, barrio y ciudad, (ejes del primer ciclo), afirmaciones que refuerzan la diferencia entre los géneros estigmatizadas en roles y mandatos que hacen a la esencia misma de varones y mujeres. Por ejemplo:

"En una misma casa. Esa casa es su hogar.

En la familia la madre se ocupa de su esposo, de sus hijos, de la casa y, en algunos casos, también sale a trabajar fuera de casa.

(El padre) el regreso, ayuda a su esposa en el cuidado y educación de los hijos."

"Deberes de la familia:

El padre trabaja para darnos alimentos y vestidos y se ocupa de nuestra educación. La madre nos cuida y pone orden en la casa".

Aunque en muchos casos, aparece enunciado el protagonismo conjunto de hombres y mujeres en el pasado y en el presente; en el discurso las representaciones acerca de lo femenino y lo masculino transmiten un deber ser que, a pesar de estar

trabajando con las coordenadas de tiempo y espacio, pareciera eterno e inmutable. Por ejemplo, un libro de texto propone a los chicos realizar esta actividad:
Unir con flechas:

Mamá	Estudian
Abuelos	aconsejan
Hijos	trabaja
Papá	colabora

Incluso cuando la mujer es concebida fuera del ámbito doméstico, ésta siempre se ocupa de una tarea subordinada a la del varón, quién es el que toma las decisiones. Veamos algunos ejemplos:

“En la escuela: La maestra es muy buena. El primer día de clase nos dijo que todos formamos una familia. La familia de tener un grado.

Antes de terminar el día nos visitó el director. Nos recomendó que cuidásemos la escuela, las paredes, las puertas, los bancos.

El director nos habló del patrono de la escuela (...) La maestra nos dijo que colocáramos flores junto al retrato de nuestro patrono.”

“El médico: El médico es el verdadero amigo de los pobladores...La labor del médico es digna de respeto. La enfermera es una gran auxiliar del médico. Cuando éste hace una operación ella prepara la sala, desinfecta los instrumentos, las vendas y las gasas. Durante la operación está atenta a las órdenes del cirujano.”

En los libros de textos del primer ciclo de escolaridad cuando aparecen con más fuerza los cambios visibilizados a partir de la reinstauración democrática. A partir de entonces, las madres participan del mercado laboral, se presentan situaciones de hogares monoparentales, y se deja de lado una única forma de vida de la familia con deberes y roles diferenciados. Otra es la situación de libros de historia para el segundo ciclo escolar.

Textos, historia y escuela

Los libros de historia analizados -de cuarto a octavo año- pueden con relación a cuestiones de género dividirse en dos grandes grupos:

- Un grupo muy mayoritario, alrededor del 80%, con escasa o nula presencia de lo femenino en las tramas del pasado. Su presencia se explica y se valora con relación al hombre, su ser significa en cuanto a madre, hija y esposa, su lugar es acompañar y generar las condiciones necesarias para que los grandes indefectiblemente varones- actúen, piensen y decidan.

- Un segundo grupo que coincide con las ediciones más recientes (a partir de 1996) y que no supera el 20%, comienza a incluir lo femenino como parte de la historia, pero no dentro del texto principal sino como apartados o capítulos especiales, al final del texto. Bajo títulos como “Aportes para la Discriminación” o con propuestas de trabajo sobre la familia en el tiempo o vidas de mujeres se incorporan como objeto de estudio. Esta modalidad de incluir lo femenino se observa sobre todo cuando el universo de análisis es la historia antigua hasta la modernidad, quizás en parte porque existe más investigación reciente sobre el papel

y el lugar de la mujer en esos escenarios que en el argentino. Incluso existe un capítulo especial sobre Mujeres y Niñas aunque de sólo seis páginas de extensión. - que documenta desde Grecia hasta la actualidad su participación en los hechos del pasado.

Lugar de la mujer en los períodos históricos americanos y argentinos

Con relación a los diferentes períodos de la historia americana y nacional, hay mucha presencia de imágenes femeninas en el período aborigen, quizás porque la información que brindan los textos escolares está referida sobre todo a la vida cotidiana. Mujeres curtiendo cueros, arando, junto al fogón con sus hijos, en el mercado. En la época colonial, la mayoría de las imágenes femeninas se vincula a las tertulias y los oficios: vendedoras de tortas, empanadas, lavanderas, tejedoras o anfitrionas de grandes bailes, vestidas de ocasión.

La presencia de la mujer se transforma en ausencia en el período entre 1810 y 1880: salvo casos aislados como la mencionada Juana Azurduy y Mariquita Sánchez, no hay mujeres en la historia argentina hasta 1860. Es en esta etapa cuando con más fuerza aparece, el lugar de la mujer sólo mencionada con relación a algún prócer. Dos títulos de textos de lectura son un ejemplo claro del lugar de la mujer en este período de la historia argentina:

Título: "Las mujeres trabajan mientras los hombres pelean"

Desde que se iniciaron las guerras de la independencia es cada vez más frecuente ver a mujeres y niños desempeñando el rol de lechero".

Título: "Las mujeres en la revolución"

Desde que Buenos Aires tuvo que defenderse del ataque inglés, las mujeres dieron prueba de su valor. Recordaremos, entre otras a Manuela Pedraza, esposa de un capitán de patricios, una valiente mujer tucumana que luchó como un hombre en la defensa de Buenos Aires en la segunda invasión inglesa. Durante la Revolución la mujer criolla mostró su temple. Las madres, con lágrimas en los ojos, enviaban a sus hijos a combate. Damas de Buenos Aires hacían valiosos donativos para el ejército. En el interior, las mujeres colaboraron con las tropas proporcionando alimentos y prendas de vestir. Y en todas partes la mujer inspiraba el valor patriótico de hijos y hermanos, realizando así el señalado servicio a la causa de nuestra independencia".

A partir del proceso migratorio de mediados de siglo pasado aparecen numerosísimas imágenes de mujeres inmigrantes junto a sus hijos y familia y se menciona la incorporación de la mujer al mundo del trabajo en talleres primero y en fábricas después.

Naturalización de la exclusión

En la mayoría de los libros analizados, la exclusión de la mujer del protagonismo histórico se asume como natural y dado. Es común que los libros tengan un capítulo dedicado a las formas de vida de la época, los trabajos y la gente, la sociedad. Llama la atención que en gran mayoría la descripción de la sociedad y los trabajos de cada período no mencionan a las mujeres.

Por ejemplo, con relación a la sociedad colonial se sostiene:

"...No todos eran iguales. La sociedad colonial no era igualitaria. El lugar de nacimiento, el color de la piel y la riqueza establecían las diferencias entre sus miembros" Nada se dice a las diferencias generadas debido al género.

La mayoría de los textos tampoco menciona, que el pueblo del 25 de mayo de 1810 y el de todas las sesiones en los cabildos que le antecedieron y precedieron era un pueblo de hombres, pues la mujer tenía vedado el acceso ya que no era considerada "vecino".

Con relación a la ley 1420 se refuerza la idea de educación común, y no se explica que establecía diferencias ya se trate de niñas o niños (labores de manos y economía doméstica para las primeras, ejercicios militares y nociones de agricultura y ganadería para los últimos). Muchos de los textos tampoco explicitan que la ley Sáenz Peña de Sufragio de 1912, no fue tan universal como pregona. Muchos de los textos, afirman que:

"La ley Sáenz Peña revitalizó la acción política: los ciudadanos se sintieron partícipes y protagonistas de la vida política, pues podían elegir libremente a los gobernantes, principio básico de la democracia".

Cuando se incluye a la mujer en el mundo del trabajo de mediados de fines pasado, no se explicita en qué condiciones ingresa, hay textos que rescatan como lo más importante de la reforma de la Constitución de 1949 la posibilidad de reelección del presidente e incluyen una fotografía del Presidente Perón en el que en el epígrafe figura "1945-1955. Juan Domingo Perón y su esposa saludando desde el balcón de la Casa Rosada."

Otro libro agrega al texto histórico opiniones de diversos especialistas que aportan su punto de vista sobre problemáticas del pasado. Llama la atención que los expertos varones son: "notas del abogado, notas del antropólogo, notas del economista, notas del sociólogo". El aporte de la mujer: "notas de la pedagoga".

La voz de las/ los docentes

Cuarenta docentes de grado de los cuales el 90% son mujeres, proveniente de tres escuelas primarias de Bariloche de diferentes contextos socio económicos fueron entrevistadas/dos sobre cuestiones vinculadas a las mujeres y el género en la enseñanza de la historia. Si bien el trabajo en el aula y las observaciones de las prácticas continúan, con relación a esta primera etapa de análisis, surgen como datos significativos:

La autoría de los libros de historia, que se utilizan en aula, corresponde alrededor del 50% para cada género. El 90% manifestó no advertir en los libros de historia empleados trato desigual hacia el género femenino, ni ningún tipo de discriminación vinculado a cuestiones de género. El 10% advirtió que los libros de texto discriminan a la mujer, y centraron esta discriminación en el uso de las imágenes femeninas y el tipo de ilustraciones que los libros poseen.

La mitad afirmó que en la escuela existen prácticas sexistas, pero éstas

se evidencian fuera del espacio aúlico y no se vinculan con el tipo de contenidos que se imparten, sino con rituales escolares, como los juegos en el recreo, el formar en filas, la entrega de boletines: se hace en horario en que las madres pueden asistir (el 90% coincide en que son las mujeres las que se relacionan con la escuela) pero debe firmar el padre, tutor o encargado, etc.

También un 50% afirmó trabajar con los alumnos cuestiones vinculadas al género, pero no dentro de los contenidos curriculares, sino en espacios especiales generados para tratar temas vinculados con la convivencia escolar y social, problemas de conducta y relación entre los sexos.

El 20% de los docentes no advierte diferencia entre varones y mujeres en cuanto al desempeño escolar, el 80% advirtió diferencias centradas sobre todo en el rendimiento varones mejores en matemática y mujeres en sociales y lengua y en el comportamiento niñas calladas- tímidas- dulces- maduras- versus varones activos- inquietos- rápidos- prácticos.

Ninguno de los encuestadas/dos abordó en el aula cuestiones vinculadas a lo femenino y al género como construcciones sociohistóricas, ni trabajó historias de vida de mujeres, más allá de la historia familiar de cada alumno.

Aportes para una historia no sexista:

Si bien esta investigación aún no está concluida, sugiere, a mi juicio algunas líneas para la reflexión. En primer lugar, es necesario recalcar la imposibilidad de generalizar las prácticas docentes, ya que -desde la experiencia de diez años como formadora de docentes y trabajo permanente en aula con residentes- la realidad muestra que son muchos quienes escapan a la frialdad de los porcentajes y realizan en el aula experiencias vinculadas con la igualdad de oportunidad y con la reflexión conjunta desde la perspectiva de género.

Sin embargo, resulta sorprendente lo instaurado que está el discurso sexista que muchos docentes no advierten, en una primera lectura, la discriminación vinculadas a la filiación sexual, que luego del abordaje conjunto aparece como obvia.

Sugerir propuestas didácticas puede parecer un acto de dogmatismo o de prescripción. No es ese el sentido de algunas propuestas vinculadas con los libros de textos, los marcos teóricos y las actividades de aprendizaje, que me permito compartir. A partir del rescate de muchas acciones que ya se están realizando, es la intención presentar propuestas que pretenden ser semillas: en algunos terrenos germinarán, en otros habrá que abonarlas con otros contenidos. La cantidad de frutos y de ramas que produzca dependerá de poder adecuar, cantidad de clases, estrategias y actividades a un curso determinado y un propósito que organice la tarea docente, que no es lineal sino que concibe idas y vueltas, marchas hacia adelante y hacia atrás.

Con relación a los libros de texto, considero que no debería llamarnos demasiado la atención el lugar que éstos dan a la mujer y sus relaciones con el varón en la construcción del pasado, ya que, la escuela reproduce y genera

patrones sociales que se producen a escala general. Es importante generar espacios de reflexión y capacitación docente que invite a la lectura reflexiva y crítica de los libros de texto no se abordaron en esta investigación libros de lectura- que se trabajan en el aula. Sabemos que en otras regiones del país se ha avanzado sobre este tema, pero en el sur andino de nuestra provincia, aún sorprende lo evidente del mensaje sexista de los textos y que se descubre al mirarlos nuevamente con una perspectiva de género.

En mi opinión los docentes comprometidos con una enseñanza no sexista de la historia para la concreción de una sociedad que no discrimine por cuestiones de sexo, podemos incorporar un conjunto de principios teóricos y didácticos que conviertan a la historia en un lugar de encuentro entre un pasado de hombres y mujeres y un presente plural.

Con relación a los aspectos teóricos dentro del campo de la enseñanza de las ciencias sociales y la historia, como sostiene Ramos Escandón, "el género, entendido como la construcción social de la diferencia sexual señala justamente la necesidad de enfocar las diferencias entre los géneros como una elaboración histórica que adscribe roles determinados a hombres y mujeres sobre la base de sus diferencias biológicas."

Esto significa que no existe una "esencia femenina o masculina", sino que ambas, feminidad y masculinidad, son históricas, dependen de un momento histórico determinado con mandatos sociales específicos y se vinculan con un espacio social al que modifican y por el que son modificadas. Por eso una sugerencia a tener en cuenta es incluir a las cuestiones de género, en cuanto a *construcciones sociales* como contenido de la historia en la escuela. Los cambios y evoluciones en la comprensión de los códigos sexistas que la sociedad propone deberían convertirse en decisivas referencias para la intervención educativa.

Los '70 estuvieron orientados a una historia que intenta reintegrar a las mujeres a la historia y restituir a las mujeres su historia. En la mayoría de los casos, estas acciones de reparación tuvieron como impronta la irrupción de mitos femeninos que sirvieran como fuentes de identificación y el planteamiento de la bandera de la lucha a partir de la dicotomía dominación o resistencia.

En relación específicamente a la historia escolar, como sostiene Lerner "Hay mujeres en la historia y hay hombres en la historia y uno podría esperar que ninguna descripción de un período determinado, se escribiese sin dar cuenta de las acciones y las ideas tanto de hombres como de mujeres. Si este fuera el caso, no habría necesidad de la historia de las mujeres." Pero esto no es así, lo que hace necesario elaborar propuestas didácticas que trabajen sobre el *género femenino*, pues consideramos que éste está, por lo general, ausente en los contenidos que se abordan en el aula o subsumido a otros que se analizan con profundidad. Fiel a paradigmas androcéntricos, se consideran al varón como centro de análisis social; él protagoniza la historia, la escribe y la lee. Consideramos que hasta que los libros de texto y los lineamientos curriculares no introduzcan las cuestiones de género como construcciones sociales, va a ser necesario generar espacios para la presencia de la mujer dentro de los contenidos de la historia. En esta línea de pensamiento,

quizás resulte interesante reflexionar acerca de este interrogante: ¿ qué significa para una maestra o un maestro trabajar en la historia escolar desde una perspectiva de género? Significa, entre otras cosas, la construcción de andamiajes teóricos que tomen como puntos de partida ideas acerca de:

- La diferencia de sexo ha afectado la política y la escritura de la historia, el concepto mismo de lo que es historia. De la idea de considerar a la mujer como objeto central del análisis y la reflexión histórica, se ha pasado a reflexionar sobre la historicidad de la categoría "mujer".

- La mujer no existe como categoría unívoca de análisis, sino que existen mujeres de diversos grupos sociales, familiares, ideológicos y étnicos.

- Hacer historia de las mujeres no significa, necesariamente, un abordaje con una perspectiva de género. Quizás el caso más emblemático en este sentido es el de *Historia de las mujeres*, dirigido por el historiador medievalista francés George Duby, y por la historiadora del movimiento obrero en el siglo XIX Michelle Perrot. Duby había participado en la elaboración de *Historia de la vida cotidiana* y desde allí se interesó por la experiencia femenina. También es erróneo asimilar a la historia de la familia, de la vida cotidiana, de la sexualidad, con historia de las mujeres.

- La historia desde una perspectiva de género privilegia el análisis del proceso de construcción de las diferencias de género desde el mundo de la cultura, haciendo una relación entre los dos géneros con la sociedad, en un sentido más general, la autoridad social y la mediación de las instituciones económicas.

- Ha existido, a través de la memoria histórica un ocultamiento de los acontecimientos de la vida de las mujeres. Existe una exclusión sistemática de las mujeres en los registros oficiales del pasado y además las fuentes que resultan tradicionalmente útiles para la historia masculina son poco significativas para el universo femenino. En muchos casos no es el corpus informativo lo que falta sino que prevalece la idea de que tal información no tiene nada que ver con los intereses de la Historia.

- La perspectiva de género le exige a la Historia el uso de fuentes tradicionales desde ángulos diferentes a los que generalmente se emplean, la revalorización de las fuentes privadas, el uso de fuentes literarias y de testimonios orales.

No se trata sólo de añadir mujeres al curriculum de ciencias sociales, sino de una transformación mucho más profunda, que incluye como sostiene Isabel Santa Cruz cuestiones vinculadas a la actividad científica, a los contenidos de las teorías científicas y a los procedimientos empleados para acceder al conocimiento y fundamentarlos. También implica incluir desde el pasado y desde el presente temas que resultan significativos para el universo femenino como las relaciones familiares, la educación sexual, el maltrato, la violencia doméstica y el abuso infantil.

Abordar este tipo de cuestiones implica revisar el criterio de selección de acontecimientos pasados y presentes que se erigen como objetos de conocimiento

en el aula. Si la historia se concibe como el ejercicio del poder público y éste - hasta ahora - es un espacio masculino por excelencia, poco tendrán que ver en ella las mujeres, las niñas y los niños. Si en cambio asumimos que al pasado al igual que el presente- lo hicieron varones y mujeres en su complejidad y diversidad, tendremos espacio para incluir en la escuela temas que hasta ahora no están demasiado presentes.

Pensar en una historia escolar desde una perspectiva de género, implica abordar la temporalidad como contenido de aprendizaje. Dentro de la complejidad de la noción de tiempo histórico, son importantes para esta perspectiva los conceptos de cambio, periodización y presente.

Estas apreciaciones se encastran en el corazón mismo de la historia y obligan a una reflexión epistemológica. En este sentido además de repensar acerca de qué se ocupa la historia, considero necesario replantear la dimensión temporal del pasado. Tradicionalmente la historia escolar se ocupó de lo que pasó, empezando desde lo más antiguo hasta lo más reciente: la falta de tiempo, de formación, de materiales, el miedo "hacer política" y a herir susceptibilidades, hizo que ni la historia reciente y menos aún el presente fuera objeto de interés para la tarea escolar. En este caso, al menos, la perspectiva de género exige partir del presente, de las propias vivencias como punto de arranque y apoyo, a partir del cual puede rescatarse el poder y la energía de todos los sujetos sociales y establecer conexiones con el pasado colectivo para lograr un sentido de comunidad.

Concebir a lo femenino y a lo masculino como construcciones históricas implica sobre, todo en la educación general básica, abordar con detenimiento el concepto de cambio. La vivencia de la duración temporal está asociada a las nociones de movimiento y de velocidad. Y ellas, a su vez son necesarias para comprender los procesos de cambio. Se afirma que "...nuestra percepción directa del cambio depende de la presencia simultánea en nuestra conciencia, de acontecimientos en diferentes pases de presentación.". Cambios y permanencias vinculadas a la noción de tiempo histórico, no como casualidades sino como causalidades que hicieron y hacen que las relaciones entre los géneros se expliquen en los contextos espacio- temporales.

La periodización tradicional ha privilegiado el mundo masculino. Acontecimientos concebidos como "desarrollos progresistas", han sido de estancamiento o retroceso para las mujeres. La intención, como sostiene Jean Gadot es examinar los movimientos y las épocas de grandes cambios sociales en términos de liberación o represión del potencial de la mujer, ya que, en términos de Ramos Escandón "la historiografía de la mujer postula analizar cualquier período con la pregunta ¿Cómo cambió la situación de la mujer frente a los hombres en la sociedad global?

Trabajar sobre estos conceptos también exige distinguir entre el pasado histórico concebido como cambios, rupturas y continuidades- y el mito. Coincidimos con Barthes al considerar que el mito "tiene como tarea transformar una intención histórica en naturaleza, una contingencia en eternidad". Tanto la esencia femenina como la masculina son mitos y como tales deben ser aprendidos y

comprendidos.

En el mundo de la escuela, abordar la historia desde estos conceptos implica sumar estas opciones a los libros de texto que hoy circulan en el aula. Requiere incluir para el estudio de la realidad social presente y pasada otro tipo de fuentes, de las usualmente empleadas. Poco van a decirnos acerca de las mujeres la historia militar y política, pero sí mucho acerca de las relaciones entre lo femenino y lo masculino nos dirán diarios personales, correspondencia privada, memorias, cartas e incluso revistas, chistes, novelas y películas.

Como recurso y herramienta de trabajo en el aula, el uso de fuentes orales en la historia que permite rescatar el mundo de las experiencias de la vida cotidiana y de la estructura de sentimiento. También sugerimos se haga hincapié en el estudio de las relaciones entre hombres y mujeres en la vida cotidiana. Como sostiene Agnes Heller la vida cotidiana es "...el conjunto de actividades que caracterizan la reproducción de los seres humanos particulares, los cuales a su vez, crean la posibilidad de la reproducción social". Lo cotidiano es dinámico, aunque se repite, de construcción y reconstrucción histórica constante y elemento central en la configuración de las ideologías.

También pensamos, en especial para la escuela primaria, emplear el relato. Por un lado, porque resulta una manera eficaz y comprometida de generar situaciones que favorezcan al aprendizaje y por otro porque como sostiene Mirta Barbieri "actualizar las experiencias de vida a partir de un relato puede constituir un fin en sí mismo. Sin embargo toda biografía implica y refleja también un proceso de apropiación de lo social a través de la dimensión de la subjetividad. Por lo tanto es también un instrumento adecuado para conocer el particular contexto histórico cultural en que dicha existencia tiene lugar". Trabajar con fuentes orales no es leer sólo las palabras o los hechos, sino las "representaciones y los imaginarios", que nos permiten comprender una realidad social presente o pasada. Mujeres como Rigoberta Menchú, Alicia Moreau, y otras tantas quizás más anónimas que las primeras, como las Mujeres en Lucha del Alto Valle, las que aparecen como doblemente "otras" al decir de Julia Levi en la historiografía de los desaparecidos: mujeres y americanas.

Analizar el concepto de género desde de una perspectiva histórica que interprete cómo se construye y reproduce la diferencia sexual, cómo se relacionan los géneros entre sí y las cuotas de poder que sobre ellos se adscriben implica también un profundo trabajo sobre actitudes y valores: tanto niños como adultos solemos aceptar que algunas cosas sean como son, porque estamos acostumbrados de que sean así. Tomar la distancia necesaria para analizar esto desde una perspectiva crítica, implica vencer una compleja trama de resistencia vinculadas con los mandatos sociales vigentes y la propia vivencia individual y familiar. Tras el conocimiento hay opiniones y creencias, que son producto de la articulación de un interés público con el interés privado. Se construyen en el marco social pero requieren de un proceso autónomo del sujeto para que se configuren con la flexibilidad necesaria para no quedar fijas e inalteradas, resistente al examen

periódico y a la contrastación con la realidad, para que no se conviertan en "opiniones pertinaces". El estudiar el pasado desde las inquietudes del presente, sin aceptar una vía única para su recorrido, sino a partir de la puesta en tensión de perspectivas múltiples permitirá incorporar al estudio de las relaciones entre varones y mujeres en el tiempo otras categorías de análisis.

Frente a cuestiones de género e historia es importante que el alumnado construya opiniones, las sostenga, y cuando corresponde, las modifique. Para ello debe construirla sobre la base de la deliberación, pensando diferentes alternativas y perspectivas, adoptando una actitud abierta, escuchando otras opiniones, tratando de ponerlas a prueba y de no apresurarse en validarlas. Ello supone en el niño completar un proceso de descentración, dejar atrás el egocentrismo, rechazar el etnocentrismo y estar en disposición de escuchar diferentes voces. Esto exige a los docentes la tarea de selección de actividades de aprendizaje entroncadas con este tipo de contenidos que permitan el ejercicio de la opinión y la reflexión y sobre todo una sólida formación histórica que permita abordar estas cuestiones.

Siguiendo algunos postulados de la pedagogía feminista, que focaliza la mirada en el ámbito del aula, creemos provechoso crear espacios para educar en la diferencia, generando una educación significativa para mujeres a partir de la idea de "affidamento": es decir espacios sin presencia de varones en los que se tejan relaciones profundas entre docentes y alumnas, a partir del mutuo reconocimiento de su condición de mujer. "Affidamento" no tiene traducción literal al castellano, pero contiene la raíz de palabras como fe, fidelidad, fiarse, confiar entre iguales. En esta instancia la docente deberá correrse de su rol de "maestra" y participar de las discusiones desde las múltiples dimensiones de la vida social desde la perspectiva de género.

Consideraciones finales

La Historia desde una perspectiva de género es aún un campo relativamente nuevo que ésta en proceso de formación y consolidación, al menos en nuestro país. En este marco, nos llama la atención que los libros de texto de la educación general básica- siempre desfasados temporalmente con relación a la producción académica- no incorporen en general, esta perspectiva analítica.

Las relaciones entre hombres y mujeres están ausentes en los libros de texto de historia escolar. La mujer no aparece como protagonista de la realidad social pasada y su inclusión - salvo muy pocas excepciones- sólo se justifica en su relación de madre, hija o esposa.

Esta situación debe contextualizarse en el escenario global que también refleja este grado de relegamiento. La historia ha olvidado a la mujer y recién desde hace muy pocos años ha comenzado a buscarla: búsqueda inexperta que se encuentra con la carencia de fuentes por un lado y con el otro, con el riesgo de constituirse en un compartimento estanco que abandone la vocación de síntesis y cree una historia paralela. Sin bien las características de la situación exigen abordarla desde una política general, ante la evidencia de esta ausencia, considero que la escuela

primaria es un lugar de privilegio para incluir a las relaciones entre los géneros como objeto de estudio de la historia. La comprensión desde pequeños- de que las categorías de hombre y mujer son socio-históricas, puede sin duda contribuir a disminuir los prejuicios, estereotipos y promover el respeto por las diferencias a partir de compartir para generar enriquecimientos mutuos.

¿Debe enseñar la historia que hombres y mujeres son iguales? Coincido con Marita Santa Cruz al considerar que la igualdad reivindicada para las mujeres es una relación no identificativa de semejanza recíproca, sino que se asume una igualdad compleja, en la que la diferencia no se estructura dentro de la jerarquía ni mejor, ni peor- sino que se pone como fundamento de la reciprocidad. El paradigma de la identidad femenina no abandona la lógica reivindicacionista pero apunta a la valorización de lo femenino. Como sostiene Foucault “la libertad no se apoya básicamente en descubrir o ser capaz de determinar quiénes somos, sino en rebelarnos contra esos modos en los que ya hemos sido definidos, categorizados, clasificados”.

Asumir este compromiso de lucha por la igualdad compleja, implica tomar un conjunto de decisiones didácticas y metodológicas, de las que he mencionado algunas. Didácticas y metodologías imposibles de ser concebidas sin haber asumido una postura clara frente a las cuestiones de género, a la finalidad de la historia dentro de la escuela y su relación con la construcción de una identidad personal y social y a la vez una memoria colectiva.

La escasa formación que los maestros poseen en la disciplina “Historia” hace aún más difícil este compromiso. Subsumida en general al Área de Ciencias Sociales, recortada y comprimida a escasos dos años de formación, es poco lo que la formación aporta sobre esta y otras cuestiones hoy en discusión. Prueba esto el hecho que la mayoría de los maestros, manifestando su adhesión al rol histórico de la mujer en un plano de igualdad con el hombre, no advirtió que los libros de texto realizaran alguna diferencia entre ambos. Creo importante generar espacios de reflexión, capacitación y perfeccionamiento para docentes acerca de cuestiones de género vinculadas al acontecer histórico. Además de reflexionar sobre género e historia, es importante trabajar con docentes cuestiones vinculadas a la historiografía y epistemología de la historia, que les permitan justificar sus decisiones en el aula y comprender la intencionalidad de las miradas acerca del pasado.

Ni historia para mujeres, ni historia de mujeres. Ni mujeres en apartados fuera del texto principal, ni mujeres para ilustrar o “humanizar” el relato histórico. De lo que se trata creo, es: rescatar a las mujeres para la vida histórica; Virar desde una historia escolar política e institucional a una historia de hombres y mujeres, desde una perspectiva holística. Buscar en el pasado las explicaciones dadas por cada momento histórico acerca de los mandatos sociales de los géneros. **Los niños pequeños** son un buen punto de partida. No porque a ellos les cabe ser los dueños del mañana. Sino porque a nosotros nos cabe hoy, el deber y la responsabilidad de ofrecerles una historia no sexista.

NOTAS

- ¹ Extraído de Morgade, Graciela: "La tensión igualdad/ diferencia en una propuesta pedagógica feminista", en *CLIO & asociado*, La Historia enseñada, UNL, Centro de Publicaciones, Nro. 3, Año 1998.
- ² Morgade, Graciela: '*Mujeres y Educación...*', *Op. Cit.* pp. 28-29.
- ³ La investigación a la que hago referencia es la de Wainerman, Catalina y Raijman, Rebecca: "Los libros de lectura de la escuela primaria: un caso de inmutabilidad secular", Bs.As., 1986.
- ⁴ Este proyecto se lleva a cabo en el Instituto de Formación Docente de San Carlos de Bariloche, con la dirección externa de Nélide Bonaccorsi (UNC). Incluye investigación de la práctica, capacitación y perfeccionamiento docente.
- ⁵ Wainerman, Catalina: "Los libros de lectura a las puertas del Siglo XXI, en *Rev. Sociedad* Nro. 9, Setiembre, Bs.As., UBA, septiembre 1996
- ⁶ El detalle de estos libros puede encontrarse en Méndez, Laura M.: "Historia, género y Escuela en la Educación General Básica." Ponencia presentada en las Jornadas Interescuelas de Departamento de Historia., Neuquén, Octubre, 1999.
- ⁷ Extraído de Manual Estrada 3ro. Bs.As., Estrada, 1985, p.62.
- ⁸ Insúa, H, y Ferrari de Lana, N. "*Observo y...*", *Op. Cit.* p. 47.
- ⁹ Extraído de Manual Estrada 3ro. BS. As. Estrada, 1975. p. 2
- ¹⁰ *Ibidem*, p. 3 y 8.
- ¹¹ Un ejemplo de esto es el "*Manual Santillana 7mo*".Bs.As., Santillana, 1997
- ¹² En Picollini, P.: '*Manual 6 E.G.B.Segundo Ciclo*.'Bs.As., Santillana, 1997, p.458-464
- ¹³ En Benavidez, Lilia Torchelli, Elena: '*Aventura 5*'Bs.As., Cincel, 1996, pl 241
- ¹⁴ Manual Estrada 3ro., *op. Cit.* p. 147.
- ¹⁵ Picollini, P.: *op.cit* p. 339,
- ¹⁶ Gianoni, M. (editor): *Aula Nueva 6. Manual Kapelus*, Bs.As. Kapelus, 1996, p. 166.
- ¹⁷ En Castro, H. Otros: *Manual 5 esencial Santillana*,Bs.As., Santillana, p.116.
- ¹⁸ En Gianoni, M. (editor) *Aula Nueva 7. Manual Kapelus*, Bs.As. Kapelus, 1995
- ¹⁹ Ramos Escandón, Carmen: "El concepto de género y su utilidad para el análisis histórico", en *La Aljaba. Segunda época*. Revista de Estudios de la Mujer. Vol.II, 1997, Secretaría de Cultura y Extensión Universitaria de Universidad Nacional de La Pampa. Pp.13-33
- ²⁰ Lerner, Gerda: "The Majority Finds its past", citado por Ramos Escandón, *op.cit.*, p. 25
- ²¹ Santa Cruz, Isabel, citado por Morgade, Graciela: '*Mujeres y Educación...*', *op. Cit.* p. 29..
- ²² Witrow, G.J.: "Introduction": Fraisse, P. *Time in Psychology*, en Grenway (dir.): *Time and the Sciences*, París, UNESCO, 1979, citado por Aisemberg y Otros: "*Didáctica de las Ciencias Sociales II. Teorías con Prácticas*", Bs.As., Paidós, 1998, p.195
- ²³ Gadol, Jean Kelly: "*La relación social entre los sexos, implicaciones metodológicas de la Historia de las Mujeres*", en Ramos Escandón, C.: "*Género...*", *Op. Cit.* P. 124.
- ²⁴ Ramos Escandón, C.: "La nueva historia, el feminismo y la mujer" en Ramos Escandón, C.: *Género e Historia*, *op. Cit.* p. 15.
- ²⁵ Barthes, R. "Mitologías", 1976
- ²⁶ Heller, Agnes: "*Sociología de la vida cotidiana*", Barcelona, Península, 1977.

- ²⁷ Barbieri, Mirta, citado en Goñil A., Celero, , Molero, B.: "Estereotipos de género: convención, normalidad, justicia", en *Investigación en la Escuela*, nro. 26 , 1995. Sevilla, Díada editora, 1995.p.80
- ²⁸ Camilloni, Alicia R.W.: "Sobre la programación de la enseñanza de las Ciencias Sociales" en Aisembery otros: "*Didáctica...*", op.cit., p.217.
- ²⁹ Morgade, G. "Mujeres y Educación formal: de la lucha por el acceso a la lucha por el Currículum". II CE Año IV, Nro. 6, Agosto 1999, p. 32. Sobre el concepto de "affidamento" pueden encontrarse precisiones en Abello, MereialA, Bofill (directoras) : *No creas tener derechos. La Generación de la libertad femenina en las ideas y vivencias de un grupo de mujeres*. Librería de Mujeres de Milán, pp.13-18.
- ³⁰ Conceptos de MARITA SANTA CRUZ y BOCCIA, citados por MORGADE, Graciela: "La tensión igualdad...", op. it. p. 97.
- ³¹ En Sawicki, Jana: *Disciplining Foucault*. Routledge, New York, 1991. Traducción G. Morgade, p. 8.

Bibliografía

- ACHILLI, E. (1996) *Práctica Docente y Diversidad Cultural*, Rosario, Homo Sapiens.
- AISEMBERG, B. Y Alderoqui, Silvia (comp.) (1998) *Didáctica de las ciencias sociales. Teorías con prácticas*, Buenos.Aires., Paidós.
- BOFILL ABELLÓ, Mireia (1991) *No creas tener derechos. La Generación de la libertad femenina en las ideas y vivencias de un grupo de mujeres*. Horas y horas. Librería de Mujeres de Milán.
- CABAL, Graciela (1987) *Los derechos de las mujeres*, Buenos.Aires., Libros del Quirquincho,
- (1998): "*Mujercitas ¿eran las de antes? Y otros escritos*", Buenos Aires., Sudamericana.,
- CALVO, S., Serulnicoff, A. Siede, I. (1998) (comp) *Retratos de familia...en la escuela. Enfoques disciplinares y propuestas de enseñanza*, Buenos Aires, Paidós.
- CARRASCO PONS: (1997) "Usos y abusos del concepto de cultura", en *Cuadernos de Pedagogía*, nro. 264, Diciembre, Barcelona, Praxis.,
- DE LAURENTIS, Teresa (1996) "La tecnología del género", en *Revista Mora*. Revista del Area Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer. Facultad de Filosofía y Letras. UBA Nro. 2, Noviembre.
- EISENSTEIN, Zillah R. "El futuro radical del feminismo liberal". Traducción Gladys María Skocema. En Material del Curso de Postgrado "Relaciones de Género, educación e investigación social".
- FAINHOLC, Beatriz: (1994) *Hacia una escuela no sexista*. Bs.As. , Aique,
- HELLER, Agnes (1977) *Sociología de la vida cotidiana*, Barcelona, Península.
- LERNER, Gerda: "The Majority Finds its past", citado por Ramos Escandón, op.cit., p. 25
- GOÑI A., Celero, G. , Molero, B. (1995): "Estereotipos de género: convención, normalidad, justicia" en *Investigación en la Escuela*, nro. 26 , Sevilla, Díada editora.
- MORGADE, Graciela: (1998) "Género, Autoridad y poder en la cotidianidad escolar: tradiciones, políticas y perspectivas", en *Revista IICE*, Facultad de Filosofía y

- Letras, UBA, Bs.As., Año 6, Nro. 13, Diciembre.
- (1998): "La tensión igualdad/diferencia en una propuesta pedagógica feminista", En *CLIO & asociados*, La Historia enseñada, UNL. Centro de Publicaciones, Nro. 3, Año.
- :(1995) "*Mujeres y educación Formal: de la lucha por el acceso a la lucha por el curriculum*", en *Revista IICE*, Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Bs.As., Año IV, Nro.6, Agosto.
- (1995): "*Notas sobre la contradictoria relación entre la nueva sociología de la educación y el género*". En *Revista Mora. Revista del Area Interdisciplinaria de Estudios de la Mujer*. Bs.As., Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Agosto. Nro. 1.
- RAMOS ESCADÓN, Carmen (1997) "El concepto de género y su utilidad para el análisis histórico", en *La Aljaba. Segunda época*. Revista de Estudios de la Mujer. Vol.II, , Secretaría de Cultura y Extensión Universitaria de Universidad Nacional de la Pampa, pp.13-33
- SANTA CRUZ, Isabel (1992) "Sobre el concepto de igualdad, algunas observaciones", en *ISEGORÍA*, Revista de Filosofía Moral y Política", Bs.As., Noviembre, Nro. 6.
- SAWICKI, Jana (1991) "Disciplining Foucault. Reoutledge, New York,. Traducción Graciela Morgade.
- TESTA, Amalia "Feminización de la pobreza: las jefas de hogar en la provincia de Bs. As.", en "La Aljaba. Segunda época, op. cit.. Pp.136-161
- WAINERMAN, Catalina (1996) "Los libros de lectura a las puertas del Siglo XXI", en *Revista Sociedad*, Nro. 9, Bs.As., UBA, septiembre.
- (1994) "*Vivir en Familia*", Buenos Aires, Losada.

TEXTOS ESCOLARES

- ANDINA, María A. SANTAMARÍA, Gerardo A: *Ciencias Sociales. América*, Buenos Aires., El Ateneo, 1996.
- ARIAS, Ana y otros: *Manual Aique Multiciencias 5. Ciencias Sociales*, Buenos Aires., Aique, 1995.
- BENAVIDEZ, Lilia, TORCHELLI, Elena R.: *Aventura 5. Area Ciencias Sociales* Bs.As., Cincel, 1996.
- BLANCO, Jorge, LESSER, Ricardo, ROCCHI, Fernando, *Manual Aique Multiciencias. Ciencias Sociales*. Buenos Aires., Aique, 1996.
- BUSTINZA, Juan Antonio, BUSTINZA, Patricia, FRANCO, Roxana *Ciencias Sociales 7. Historia. Geografía. Formación Ética y Ciudadana*. Buenos Aires., A.Z., 1998.
- CASTRO, Hortensia y otros: *Manual 5 esencial Santillana*. Buenos Aires, Santillana, 1993.
- CIBOTTI, Ema: *Ciencias Sociales. Historia 3er. Ciclo. E.G.B. La Cultura Occidental hasta la Modernidad*, Buenos Aires, A.Z., 1997.
- DUJOVNEY, Silvia, SVERDLICK, Graciela: *Ciencias Sociales. Las Sociedades a través del tiempo. Las Actividades Humanas y la Organización Social. Manual Plus E.G.B.*, Buenos Aires, Plus Ultra, 1996.
- DURAN, Diana, CICERCHIA, Ricardo: *Ciencias Sociales. Pueblos y Lugares 7.*, Bs.As., Troquel, 1997.
- FRADKIN, Raúl O. (coordinador y otros) : *Manual Estrada 5. E.G.B.*, Buenos Aires, Estrada, 1996.
- FRADKIN, Raúl O. (coordinador y otros) : *Manual Estrada 6. E.G.B.*, Buenos Aires,

Estrada, 1995.

GIANONI, Mario (editor) ALEGRRETTI, S. JURGENSEN, M. PIERI, V. (editoras juniors): *Aula Nueva 6. Manual Kapelusz. Área Ciencias Sociales*. Bs.As., Kapelusz, 1996.

GIANONI, Mario (editor) ALEGRRETTI, S. JURGENSEN, M. PIERI, V. (editoras juniors): *Aula Nueva 7. Manual Kapelusz. Área Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Kapelusz, 1995.

GOTBETER, Gustavo, IAIES, Gustavo, SEGAL, Analía, *Laboratorio de Ciencias Sociales 5*, Buenos Aires, Aique, 1991.

-----, *Laboratorio de Ciencias Sociales 6*, Buenos Aires, Aique, 1992.

JAUREGUI, Silvia (directora) y otros, *El libro de la Sociedad en el Tiempo y el Espacio 7*, Buenos Aires, Estrada, 1997.

LESSER, Ricardo y otros, *Ciencias Sociales 5to. E.G.B. Formación Ética y Ciudadana*. Buenos Aires, Aique, 1998.

MEREGA, Herminia (directora) y otros: *Ciencias Sociales 7. E.G.B.*, Buenos Aires, Santillana, 1992.

-----, *Ciencias Sociales 7. Serie 2000*, Buenos Aires, Santillana, 1992.

PASEL, Susana, *Ciencias Sociales 6*, Buenos Aires, Aique, 1992.

PICOLLINI, Patricia (jefa del Área de Ciencias Sociales) *Manual 5 E.G.B. Segundo Ciclo. Área de Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Santillana, 1997.

----- *Manual 6 E.G.B. Segundo Ciclo. Área de Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Santillana 1997.

Manual Santillana 6, Buenos Aires, Santillana, 1993.

Manual Santillana 7, Buenos Aires, Santillana, 1997.

Ventana al Mundo. El Manual de Aique 6, Proyecto y dirección editorial de CUKIER, Z, TORNADU, B. Buenos Aires, Aique, 1993. *Ventana al Mundo. El Manual de Aique 7*, Proyecto y dirección editorial de CUKIER, Z, TORNADU, B. Buenos Aires, Aique, 1993.

Comentario

La autora se propone reflexionar acerca de algunos supuestos teóricos e inferencias didácticas sobre la enseñanza de la historia a partir de los resultados parciales de la experiencia de investigación y capacitación: "Género y escuela: las representaciones de lo femenino y lo masculino en las actividades educativas. Estudios de casos de escuelas primarias de San Carlos de Bariloche".

Considero que uno de los aportes de este trabajo es que focaliza la reflexión no en el diagnóstico sino "en las propuestas de acción en la enseñanza de la historia en el aula y en la institución escolar".

También me parece aceptado su planteo de que para los docentes trabajar en historia desde una perspectiva de género significa, entre otras cosas, la construcción de andamiajes teóricos que incorporen la teoría de género.

Alicia Itati Palermo

Coordinadora Área de Estudios Interdisciplinarios
de Género y Educación - UNLU